

La República de Türkiye como potencia emergente y socia del sur global. Implicancias para la política exterior peruana


Angie Ramos Rodriguez
Investigadora independiente

RESUMEN

En un contexto de reconfiguración del orden internacional marcado por agudas tensiones en diversas partes del mundo y la preponderancia de Estados Unidos en la arena global, el Perú podría enfrentar la necesidad de implementar una política exterior de neutralidad activa que implique diversificar y afianzar sus relaciones con socios estratégicos. En ese panorama descrito, la República de Türkiye, durante las últimas dos décadas, se ha consolidado como una potencia regional emergente cuya creciente influencia se constata no solo en el crecimiento de su industria militar, número de sus misiones diplomáticas, infraestructura o poder blando, sino también en su rol en diversos procesos vinculados a la estabilización de conflictos armados que ocurren en la región de Medio Oriente y en lugares más allá de su área geográfica inmediata.

En el presente artículo se analiza la evolución de la política exterior turca desde el ascenso del Partido de la Justicia y Desarrollo (AKP, por sus siglas en turco) en 2003 hasta 2024. En ese periodo, el AKP, bajo el liderazgo del presidente Recep Tayyip Erdoğan, dirigió las riendas del país en el ámbito externo, pasando de una política que buscaba integrarse a la Unión Europea a una de tipo más asertivo y autónomo. Se hará una descripción del desarrollo de dicha política exterior en los ámbitos comercial, cultural, y de cooperación en defensa y el sector educativo, en su relacionamiento con el sur global, particularmente, la región de América Latina.

* Magíster en Diplomacia y Relaciones Internacionales por la Academia Diplomática del Perú “Javier Pérez de Cuéllar” y licenciada en Relaciones Internacionales y Gobierno por la Universidad Tecnológica del Perú. También cuenta con un diplomado en Geopolítica y Relaciones Internacionales en la Universidad de Piura. Tercera secretaria del Servicio Diplomático del Perú, actualmente trabaja en la Dirección General de Europa del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. Correo electrónico: aramosr94@gmail.com

 <https://orcid.org/0009-0008-2144-5996>

Finalmente, se abordará las oportunidades que el Estado turco representa para la política exterior del Perú, considerando cómo otros países de la región han afianzado sus relaciones bilaterales con Ankara en los últimos años.

Palabras clave: Türkiye, potencia emergente, política exterior, cooperación en defensa, cooperación en educación, autonomía estratégica, poder blando, sur global

The Republic of Türkiye as an Emerging Power and Global South Partner: Implications for Peruvian Foreign Policy

ABSTRACT

In a context characterized by the reconfiguration of the international order—marked by acute tensions in various parts of the world and the predominance of the United States in the global arena—Peru may face the need to implement a policy of active neutrality in its foreign policy, one that entails diversifying and strengthening its relations with strategic partners. Within this scenario, the Republic of Türkiye has, over the past two decades, consolidated itself as an emerging regional power whose growing influence is evident not only in the expansion of its military industry, the number of its diplomatic missions, its infrastructure, and its soft power, but also in its role in various processes related to the stabilization of armed conflicts in the Middle East and in regions beyond its immediate geographical sphere.

This article analyzes the evolution of the Turkish foreign policy from the rise of the Justice and Development Party (AKP, by its Turkish acronym) in 2003 to 2024. During this period, the AKP—under the leadership of President Recep Tayyip Erdoğan—guided the country's external affairs, transitioning from a policy oriented toward integration with the European Union to a more assertive and autonomous approach. The study describes the development of Turkish foreign policy in the areas of trade, culture, and cooperation in defense and the education sector, particularly in its engagement with the Global South and, more specifically, with the region of Latin America. Finally, the article examines the opportunities that Türkiye represents for Peru's foreign policy, considering how other countries in the region have strengthened their bilateral relations with Ankara in recent years.

Keywords: Türkiye, emerging power, foreign affairs, defense cooperation, strategic autonomy, soft power, global south

1. INTRODUCCIÓN

En un escenario internacional marcado por la creciente competencia estratégica entre los Estados Unidos y China, resulta imperativo para el Perú diversificar sus socios y profundizar sus relaciones con actores que, como la República de Türkiye, han desplegado una política exterior de mayor alcance en la arena internacional. A partir de una investigación de enfoque cualitativo y de nivel explicativo, este artículo busca examinar la naturaleza de la relación bilateral con Türkiye. Dicho país ofrece diversas oportunidades para el Perú en los ámbitos político, económico, cultural y

académico; sin embargo, hasta la fecha, su relevancia ha sido escasamente estudiada por la academia peruana.

El estudio parte de realizar un análisis sobre la evolución de la política exterior turca, desde su tradicional enfoque prooccidental, neutral y pasivo luego de la independencia, hacia una postura más asertiva, revisionista y global, impulsada tras el ascenso del Partido de Justicia y Desarrollo (AKP, por sus siglas en turco) y, en particular, bajo el liderazgo de Recep Tayyip Erdoğan. Sobre esta base, el artículo explora cómo el Estado turco se ha posicionado como potencia emergente y ha logrado expandir su influencia hacia regiones lejanas geográficamente, como América Latina, y qué intereses podrían sustentar una relación más estructurada con el Perú en diferentes frentes.

2. MARCO TEÓRICO: POTENCIA EMERGENTE

En relación con el concepto de “potencia emergente”, se ha constatado que no existe una única definición en la literatura especializada. Para Stuenkel (2016), que un país sea considerado “emergente” implica que cuenta con mayores capacidades para cuestionar su ubicación dentro del sistema internacional, lo que conduce a desarrollar una política exterior más ambiciosa. Según el autor, este comportamiento generalmente suele observarse en Estados con gran extensión territorial, una considerable población y un rápido crecimiento económico.

En una línea similar, Tank (2012) sostiene que las potencias emergentes tienden a adoptar una posición crítica frente al *statu quo* de la jerarquía internacional imperante. Por su parte, Adins (2019) plantea que estas potencias ostentan un alto grado de autonomía en la formulación de su política exterior.

Considerando tales parámetros conceptuales, se podría asumir que Türkiye es una potencia emergente debido a que cuenta con una numerosa población (85 millones de habitantes), un territorio extenso (783 562 km²), un crecimiento económico sostenido —aunque con ciertos matices, especialmente en los últimos años— y un aumento de sus capacidades militares. Estos atributos le permitirían tener una política exterior con cierto nivel de autonomía.

No obstante, es necesario preguntarse si Ankara, a pesar de las características descritas en el párrafo anterior, sería una potencia emergente o una potencia regional emergente. Adins (2025) cuestiona la utilidad analítica del concepto de potencia emergente aplicado a Türkiye, en la medida en que esta definición tiende a agrupar realidades heterogéneas bajo una misma categoría, sugiriendo que este país no alcanzaría a tener una capacidad efectiva de transformación del orden internacional —a diferencia de otros Estados como la India o Indonesia—, sino que más bien consolidaría su influencia en un ámbito más regional.

Desde esta perspectiva, el caso turco podría situarse en una posición intermedia, en tanto que su política exterior combina una creciente proyección internacional hacia regiones alejadas de su zona tradicional de influencia y su rol como Estado mediador en conflictos internacionales, con una influencia más consolidada en su entorno inmediato y su notable estancamiento económico de los últimos años, hecho que le ha impedido tener un rol más participativo en la arena global. Esta ambigüedad refuerza el debate conceptual, en la medida en que invita a repensar si el ascenso turco debe interpretarse como una transición hacia una potencia emergente o como una forma de consolidarse como una potencia regional con capacidad de proyectarse a nivel multirregional.

3. LA EVOLUCIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR TURCA: DE NEUTRALIDAD PROOCCIDENTAL A DIPLOMACIA MULTIRREGIONAL (2003-2024)

Previo al análisis de la evolución de la política exterior turca, resulta fundamental referirse a Mustafa Kemal Pasa (Atatürk) (1881-1938), reconocido como el fundador de la República de Türkiye. Su liderazgo se evidenció luego de dirigir el movimiento para la resistencia de Anatolia (1919-1922), tras el desmembramiento del Imperio otomano. Este proceso culminó con la proclamación de la independencia el 29 de octubre de 1923, lo que marcó el inicio de la era republicana (McCarthy, 2022).

La construcción de la identidad turca como república estuvo guiada por las ‘reformas kemalistas’, periodo caracterizado por un enfoque prooccidental y una mirada modernizadora inspirada en modelos europeos (Alaranta, 2022). Entre los cambios más significativos destacan el traslado de la capital de Estambul a Ankara en 1923 y la secularización —con la abolición del califato en 1924— para separar los asuntos de gobierno de la religión (Cagaptay, 2020).

En el frente externo, Atatürk adoptó una postura pragmática al construir una política exterior en diferentes horizontes: aunque reforzó su interés de acercarse a Occidente, estableció también vínculos con la Unión Soviética (URSS). No obstante, como ha señalado Huntington (1997), esta postura generó que Türkiye se convierta en un “país desgarrado” al contar con una sociedad, religión, instituciones y costumbres musulmanas, pero cuyos líderes y élite buscaban una integración profunda a Occidente.

Durante la Guerra Fría, el país tomó una posición estratégica: ante la amenaza de expansión territorial de la URSS, Ankara se alineó a los intereses del bloque occidental, particularmente con EE. UU. con el fin de salvaguardar su seguridad y limitar la influencia soviética en el Mediterráneo, el Medio Oriente y el Golfo Pérsico (Cagaptay, 2020). Posteriormente, el Estado turco ingresó a la OTAN, lo que le permitió recibir ayuda militar y albergar bases de Estados Unidos.

Tras el fin de la Guerra Fría, bajo el gobierno de Tugrut Özal, Ankara logró aplicar una política exterior panturquista al acercarse a países con los que compartía ciertos lazos étnicos turcos de Asia Central y el Cáucaso. Bajo esta visión, Türkiye fue uno de los primeros países en reconocer la independencia de los nuevos Estados que surgieron luego del colapso de la Unión Soviética y establecer relaciones diplomáticas. Además, ofreció proyectos de cooperación y cultura a través de agencias como TIKA (creada en 1992) y la Organización Internacional de la Cultura Turca (TURKSOY). No obstante, en cuanto a su política interna, el gobierno de Özal supuso el aumento de la polarización entre secularistas y religiosos (Bechev, 2022).

En la década de los noventa, el enfoque de su política exterior mantuvo su tendencia prooccidental. A pesar de no haber logrado su admisión a la Unión Europea, Ankara aún anhelaba convertirse en un miembro más del bloque europeo. Asimismo, paralelamente, se evidenció cierto acercamiento a socios estratégicos no occidentales como Rusia, China e Irán (Oğuzlu, 2025).

Desde inicios del siglo XXI la política turca ha tenido como figura protagónica a Recep Tayyip Erdoğan. De acuerdo con la descripción de Cagaptay (2020), el actual líder turco es un político nacionalista, antielitista y conservador. Asimismo, tiene una mentalidad empresarial y actúa con pragmatismo, buscando reconocimiento a nivel nacional e internacional. Como político islámico, se opone a las élites seculares kemalistas que gobernaron el país durante el siglo XX. Tales características personales explican, en cierto sentido, el rumbo que ha tomado Türkiye en el mundo durante las últimas dos décadas.

En 2001, Erdoğan fundó el AKP, una formación política de raíces islamistas moderadas que se presentaba como heredera del reformismo político anterior, aunque con un renovado discurso centrado en valores democráticos, el desarrollo económico y la lucha contra la corrupción. En las elecciones de 2002, el AKP llegó al poder con una mayoría parlamentaria del 34% (Baskan y Özpek, 2024), aunque sin la participación de Erdoğan debido a que, en 1998, había sido inhabilitado para participar en la vida política por haber recitado un poema considerado ofensivo por incitar al odio religioso para la laicidad estatal. Posteriormente, en marzo de 2003, Erdoğan asumió el cargo de primer ministro. Su ascenso al poder jugaría un papel crucial en la transición ideológica progresiva del secularismo a un gobierno con identidad más islámica.

En el ámbito nacional, el AKP dispuso estrictas reformas económicas y una mayor autonomía del Banco Central, lo cual permitió controlar los niveles de inflación y que se alcance un crecimiento promedio de 6% anual. En el escenario internacional, se llevó a cabo una política de acercamiento a la Unión Europea con el objetivo de lograr el anhelado ingreso (Kemal, 2025). Asimismo, durante el periodo de

Ahmet Davutoğlu como ministro de Relaciones Exteriores (2009-2014), Türkiye ensayó una política de “cero problemas con los vecinos” con el objeto de afianzar sus relaciones bilaterales con los países con mayoría musulmana de Medio Oriente. Detrás de dicha política estaba la visión de “profundidad estratégica” –esbozada por Davutoğlu– según la cual, para tener mayor peso en los asuntos globales como en la época otomana, el país debía revitalizar su potencial geoestratégico en los Balcanes, el Medio Oriente y el Cáucaso (Cagaptay, 2019).

Posteriormente, el proceso de la Primavera Árabe permitió a Ankara proyectar una política exterior reforzada hacia los países de Medio Oriente a partir del aprovechamiento de sus vínculos musulmanes (Başkan y Özpek, 2024). Un ejemplo de ello fue la asistencia financiera y militar turca a los grupos que se levantaron contra el régimen sirio, la cual se mantuvo hasta la caída de Bashar al-Assad en diciembre de 2024 (Tol, 2024).

En el año 2016, un intento de golpe de Estado remeció la política interna del país, pues reforzó la deriva autoritaria emprendida del gobierno del AKP y, en el plano externo, propició una percepción de desconfianza del régimen turco hacia Occidente. Un año después, Türkiye desató la crítica de sus aliados de la OTAN, y especialmente de los Estados Unidos, cuando anunció la compra de los sistemas antiaéreos rusos S-400.

En el aspecto diplomático, el país continuó con su proyección hacia otras regiones, alcanzando 263 representaciones para 2024. Un claro ejemplo de esta expansión se dio en África, donde pasó de 12 a 18 misiones entre 2002 y 2018 (Cagaptay, 2019). En años recientes, el rol internacional de Türkiye se ha fortalecido a través de su papel como mediador en la guerra entre Rusia y Ucrania y en el conflicto entre Israel y Hamás.

Por otro lado, la industria militar ha desempeñado un rol central en la diplomacia turca durante los últimos años a través de una agresiva estrategia de promoción de su equipamiento bélico, particularmente de sus drones militares, en conflictos armados del Cáucaso, África y Medio Oriente. Por ejemplo, el dron Bayraktar TB2 fue usado con eficacia por Azerbaiyán y Ucrania entre 2020 y 2022. Cabe señalar que estos sistemas cuestan, en promedio, un cuarto del valor de los modelos occidentales, lo que los hace más accesibles en comparación con otros fabricantes extranjeros. De este modo, desde 2017, Ankara ha vendido con éxito el TB2 a más de veinticuatro países, entre ellos Albania, Catar, Etiopía, Libia, Marruecos, Pakistán, Polonia, Somalia y Túnez (Cagaptay y Outzen, 27 de abril de 2022).

Sin embargo, la industria militar turca va mucho más allá de los drones. De acuerdo con el gobierno turco, el catálogo de su industria, que comprende más de 3500 empresas nacionales del rubro, incluye tanques de batalla, fragatas, helicópteros,

satélites, aviones de entrenamiento avanzado, entre otros sistemas. Así, las exportaciones de defensa turca pasaron de USD 1600 millones en 2013 a USD 7200 millones en 2024, lo cual ha convertido al país en el 11° proveedor mundial de armas (Investment & Finance Office, 2025). Esta industria se vio potenciada por dos objetivos estratégicos: a nivel internacional, consolidarse como un proveedor de armas para aumentar su influencia geopolítica y, a nivel interno, para aumentar el nivel de autosuficiencia como contramedida a posibles embargos de armas impuestos por países occidentales (Al Jazeera, 2025). En la actualidad, cerca del 80% de las necesidades de equipamiento militar de las fuerzas armadas turcas son atendidas por su industria de defensa nacional (Istikbal, 2025).

4. EL ACERCAMIENTO DE TÜRKIYE A LA REGIÓN DE AMÉRICA LATINA

4.1. **Ámbito diplomático**

El acercamiento turco hacia América Latina tiene sus primeros antecedentes en la época del Imperio otomano. De acuerdo con González (2016), se divide en tres etapas: la primera corresponde al periodo entre 1810 y 1858; esta fase se caracterizó por vínculos débiles entre las partes hasta la firma del Acuerdo de Amistad, Residencia, Comercio y Navegación entre el Imperio otomano y el Imperio de Brasil. Si bien este Acuerdo no establece el inicio de relaciones bilaterales, sin duda fue un hito que marcó el inicio de un vínculo más profundo entre las partes y sirvió de modelo para un instrumento similar firmado con Argentina.

La segunda etapa comprende de 1858 a 1880, cuando se establecen relaciones formales con los principales países de la región, basadas en el interés diplomático mutuo. Finalmente, la tercera etapa data de 1880 a 1918, cuando las migraciones de ciudadanos otomanos hacia la región, especialmente hacia Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, motivaron el establecimiento de vínculos consulares.

No obstante, fue tras el inicio de la etapa republicana turca en 1923 cuando las relaciones diplomáticas formales se establecieron, aunque no así en el ámbito comercial, político y cultural. De hecho, durante el siglo XX, la relación bilateral con la región se caracterizó por su baja intensidad. Según González (2016), la principal dificultad entre las partes fue el distanciamiento geográfico; sin embargo, también destacan otros factores como el idioma, la falta de una clara política exterior hacia la región por ambos lados, la inexistente presencia de inversiones, las crisis económicas, el proteccionismo comercial, la escasa representación diplomática y los distintos modelos de desarrollo, entre otros.

Desde el surgimiento del Estado turco como república hasta 1989, año en que culminó la Guerra Fría, los lazos bilaterales fueron incipientes en asuntos económicos, políticos

y culturales. No obstante, en el plano diplomático, una de las primeras acciones del naciente gobierno fue consolidar sus relaciones diplomáticas con diversas regiones, siendo América Latina una de ellas. De este modo, mediante el Tratado de Amistad y Paz en enero de 1926, Ankara estableció relaciones diplomáticas con Chile; de igual manera, ese mismo año estableció relaciones diplomáticas con Argentina y, en 1927 y 1928, con Brasil y México, respectivamente.

Autores como González (2016), Sezek (2024) y Küntay (2013) afirman que, en la década de los noventa —marcada por el fin del orden bipolar y el auge de la globalización—, el primer acercamiento simbólico de Türkiye a la región se dio durante la visita oficial del presidente Süleyman Demirel a Argentina, Brasil y Chile en 1995, lo que representaría un hito destacable en el fortalecimiento de la relación bilateral, pero no fue hasta el periodo de Erdoğan —tal como se desarrollará más adelante— que el vínculo bilateral comienza a tener mayor peso.

La visita del presidente Süleyman en 1995 permitió preparar el ingreso turco a la región en el ámbito comercial, hecho que se concretó con la publicación del “Plan de Acción para América Latina y el Caribe” de 1998 (Kaleli, 2025). Cabe resaltar que esta estrategia solo otorgó un impulso, aunque inicial, de inversiones turcas hacia América Latina, mas no en el frente político o cultural.

No fue sino hasta la llegada del AKP y, específicamente bajo el liderazgo de Erdoğan, que la política exterior turca obtuvo un nuevo enfoque multidimensional y centrado en una proyección de su país como un actor con relevancia e influencia en la arena internacional (Ersoy, 2025). En el caso de América Latina, en 2006 se revisó el Plan de Acción de 1998 y se declaró el Año de América Latina y el Caribe, con la finalidad de potenciar la relación bilateral con seis países prioritarios: Argentina, Brasil, Chile, Cuba, México y Venezuela (González, 2016). Este periodo se caracteriza por visitas oficiales —como el viaje de trabajo a Brasil del entonces ministro de Relaciones Exteriores, Abdullah Gül—, altos niveles de crecimiento económico y el inicio de proyectos de inversión (Sezek, 2024).

En 2010, el acercamiento turco hacia América Latina se intensificó en el ámbito diplomático. En mayo de ese año se abrieron embajadas en países como Colombia, Perú y Ecuador. Este acontecimiento marcaría un punto de inflexión, sobre todo en Colombia y el Perú —como se verá más adelante—. Ese mismo mes, el presidente Erdoğan realizó una visita oficial a Brasil, aunque inicialmente estaba considerada también una visita hacia Argentina y Chile (González, 2016).

Un país igualmente importante para la diplomacia turca ha sido México. Se destaca, por ejemplo, la visita del entonces primer ministro Erdoğan en 2009 y de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Patricia Espinosa, en 2010. Del mismo modo, este país es

sede de agencias gubernamentales turcas como la Agencia de Cooperación TIKA y el Instituto Cultural Yunus Emre, claves para la expansión del poder blando turco en la región (Ersoy, 2025).

Un caso relevante de análisis es su relación bilateral con Colombia, que sirve como ejemplo pragmático de la estrategia turca. Bogotá ha utilizado una interesante estrategia política de acercamiento a Ankara. En 2011, un año después de abrir sus embajadas, el entonces presidente colombiano, Juan Manuel Santos, viajó a Türkiye, estableciendo la primera visita oficial de un presidente colombiano a territorio turco. Ese mismo año, ProColombia, agencia de promoción comercial de ese país, estableció funciones en la capital turca.

Erdoğan realizó una visita recíproca a Colombia en 2015, en el marco de una gira oficial a varios países de la región, como Chile. Un hito estratégico en el vínculo bilateral fue el inicio de los vuelos directos entre Bogotá y Estambul con la llegada de Turkish Airlines. Asimismo, en 2022 el presidente colombiano Iván Duque visitó Ankara y, tras su visita, la cadena de cafés Juan Valdez abrió su primera sucursal en la capital (Macedo, 2023).

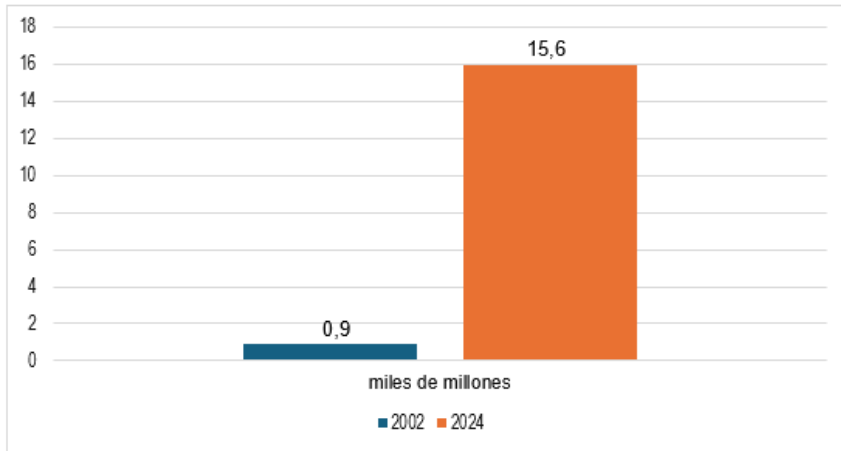
Ahora bien, su presencia en la región no solo se limita a resultados netamente de política bilateral o comerciales, sino que se extiende a la esfera multilateral donde Türkiye ha contado con el apoyo de varios países del mundo, incluyendo al bloque latinoamericano, en propuestas de índole diplomática sobre temas de agenda global. Resaltan, por ejemplo, el intercambio de votos en organizaciones internacionales y la participación de países de América Latina en el Foro de Antalya, espacio de diálogo político-diplomático que tiene una creciente notoriedad en la arena global.

En síntesis, la política exterior de Türkiye en la región se intensificó de manera significativa, principalmente en el plano diplomático, donde mantiene en la actualidad 19 embajadas y un consulado general en la región. Su estrategia se basó en sentar las bases mediante una red de contactos clave que permitieran brindar un soporte legal para la entrada de inversiones turcas y su cultura.

4.2. Ámbito económico

En el plano económico, el intercambio comercial con América Latina ha crecido de manera significativa. En 2002, el comercio bilateral registraba solo 900 millones de dólares, mientras que en 2024 superaba los 15 600 millones de dólares, lo que representa un incremento de más de 1600% en poco más de dos décadas. Como se observa en el siguiente gráfico, este crecimiento evidencia el éxito de la estrategia de apertura turca hacia la región.

**Gráfico 1. Volumen del comercio
Türkiye – América Latina y el Caribe**



Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores de Türkiye, 2025. Elaboración propia.

Si bien Estados Unidos y la Unión Europea continúan siendo los principales socios comerciales de los países latinoamericanos, en los últimos 20 años se observa una creciente participación de actores como China —convirtiéndose en el principal socio comercial de la mayoría de los países latinoamericanos— y algunos países de Medio Oriente con un flujo comercial creciente.

En paralelo a este aumento del intercambio comercial, Türkiye ha buscado institucionalizar su presencia económica mediante acuerdos comerciales y un creciente flujo de inversión directa. Por ejemplo, la mayor parte de sus exportaciones mundiales son bienes manufacturados con tecnología media y baja. De este modo, Ankara exporta hacia América Latina principalmente autopartes y motores, hierro y acero, textiles y fibras sintéticas; mientras que recibe de la región productos como el cobre, combustibles, minerales y aceites, así como maquinarias y equipos eléctricos (González, 2016). Por otra parte, el Plan de Acción para América Latina revisado en 2006 contempló, entre sus estrategias, la promoción de acuerdos de libre comercio con países de la región. Actualmente, dos se encuentran en vigor —con Chile y Venezuela—, mientras que otros cuatro están en negociación con Colombia, Ecuador, México y Perú (Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye, 2025).

Asimismo, se registra un aumento significativo de la inversión extranjera directa (IED) turca en la región. Hasta fines del siglo XX no existía información sobre compañías turcas en América Latina; sin embargo, a partir de la década de los noventa, la empresa Kordsa —fabricante de caucho, cuerdas y *nylon*— instaló

su primera planta productora en Argentina. Al año 2024, se evidenció una presencia de más de 20 empresas turcas en América Latina, en sectores como el automotriz, el minero y el transporte, de acuerdo con el Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata, en Argentina (2024).

Una de las empresas más destacadas es Yildirim Holding, que opera en diversos países de la región a través de la subsidiaria Yilport. Por ejemplo, cuenta con inversiones en el Puerto Bolívar (Ecuador), Puerto Quetzal (Guatemala), Yilport Paita (Perú) y los puertos Acajutla y La Unión (El Salvador). Cabe resaltar que, al año 2024, Türkiye tenía un déficit comercial de US\$ 3360 millones con América Latina y el Caribe (Dogac Boran et al., 2 de setiembre de 2024).

En el plano multilateral, Türkiye ha establecido vínculos con instituciones tales como la Organización de los Estados Americanos (OEA), la Alianza del Pacífico, la Comunidad Andina (CAN), la Comunidad de los Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), entre otros, además de ser miembro de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). González (2016) menciona que esta interacción turca con instituciones económicas multilaterales se debe principalmente a que en los últimos años son los países emergentes, como Türkiye, los que han protagonizado un importante crecimiento económico internacional, por encima del tradicional eje de poder económico de los países desarrollados.

En conjunto, el incremento del comercio, la expansión de inversiones turcas y la firma de acuerdos comerciales reflejan la consolidación de América Latina como un espacio importante dentro de la estrategia de diversificación económica de Türkiye, especialmente en el marco de un contexto internacional cada vez más polarizado y marcado por el creciente protagonismo de los países del sur global (Kutlay y Onis, 2021).

4.3. **Ámbito cultural**

Tal como se explicó en párrafos anteriores, la relación bilateral entre Türkiye y los países latinoamericanos ha estado marcada históricamente por una percepción de lejanía geográfica, lo cual ha representado el principal motivo de distanciamiento entre ambas partes. No obstante, uno de los factores que ha permitido reducir este grado de desconocimiento mutuo ha sido el aumento progresivo de herramientas de comunicación y difusión cultural utilizadas por parte de los Estados, especialmente desde la década de 1990, como recursos para expandir su cultura, valores e idioma. De acuerdo con Joseph Nye (2004), este fenómeno puede ser explicado a través del concepto del poder blando, entendido como la capacidad de los Estados para influir

en otros actores mediante la atracción cultural, los valores y las políticas, en lugar de recurrir exclusivamente a instrumentos coercitivos.

En el caso de Türkiye, durante los primeros años del siglo XXI, la política exterior turca buscó ampliar su presencia cultural e informativa en diferentes regiones del mundo, incluida América Latina. En ese contexto, se observa la expansión de medios de comunicación y plataformas informativas vinculadas al Estado turco, como la agencia de noticias Anadolu Agency, cuya sede se encuentra en Bogotá, Colombia, desde 2017, donde cubre acontecimientos políticos, económicos y culturales de América Latina (Gardini, 2021).

Asimismo, desde 2004 se registró la presencia de instituciones vinculadas al movimiento liderado por Fethullah Gülen en distintos países de la región. Estas organizaciones promovieron actividades educativas, culturales y de diálogo interreligioso, además de financiar investigaciones orientadas al intercambio intelectual y cultural. Otras organizaciones relacionadas con este movimiento con presencia internacional son Kimse Yok Mu (dedicada a emprender acciones humanitarias) y la Confederación Turca de Empresarios Industriales (TUSKON) (González, 2016). Sin embargo, es importante señalar que, tras el intento de golpe de Estado de 2016, el gobierno turco declaró a este movimiento como agrupación terrorista (FETÖ), por lo que su presencia en la región puede ser vista de manera negativa por el actual gobierno.

Otro elemento relevante en la proyección cultural turca ha sido la creciente difusión internacional de sus producciones audiovisuales. Particularmente, las series turcas han alcanzado una notable popularidad en diversas regiones del mundo. Un ejemplo emblemático es la famosa novela titulada *El Sultán*, la cual contribuyó a incrementar el interés del público por la historia y la cultura turca. Según Macedo (2023), Türkiye se ha convertido en uno de los principales exportadores de contenido televisivo a nivel mundial, solo por detrás de Estados Unidos. Estas producciones han logrado posicionarse en destinos como Rusia, China, Corea del Sur y América Latina. De hecho, a nivel regional, Chile es el principal consumidor de telenovelas turcas, mientras que Argentina y México son los que más pagan por estas.

El éxito internacional de estas producciones audiovisuales ha tenido también efectos indirectos en otros ámbitos, como el turismo y la proyección de la imagen país. De acuerdo con datos de la Organización Mundial del Turismo (OMT), el Estado turco se ha consolidado en la última década como uno de los destinos turísticos más visitados del mundo, fenómeno vinculado con la creciente visibilidad internacional de su industria cultural y mediática (Macedo, 2023). Adicionalmente, un elemento que ha impulsado el incremento de turistas a la región —principalmente provenientes de Argentina y Brasil— ha sido la eliminación de visas para ciudadanos de América Latina (con excepción de Cuba) (Gardini, 2021).

Finalmente, un pilar cultural de Ankara es el Instituto Yunus Emre, el cual ejerce diplomacia cultural mediante la promoción de la cultura e idioma turco desde 2007. En América Latina, el citado instituto cuenta con centros culturales físicos en tres países: Argentina, México y Venezuela (Gardini, 2021) y busca abrir una sede en el Perú (Ministerio de Relaciones Exteriores, 10 de noviembre de 2025)

En conjunto, Türkiye viene aplicando una estrategia de difusión cultural mediante sus centros culturales, programas educativos y producciones audiovisuales que le han permitido fortalecer su proyección en América Latina, lo que ha contribuido a reducir la distancia histórica entre ambas regiones y a construir puentes de diálogo más estrecho.

4.4. **Ámbito de cooperación**

Para efectos del presente artículo, los siguientes párrafos se centrarán en un análisis de tres ámbitos donde opera la cooperación turca en América Latina: desarrollo, educación y defensa, respectivamente.

En primer lugar, se destaca el desarrollo de programas de cooperación internacional ejecutados por el gobierno turco en América Latina. En 1992, el país dio un paso significativo en su proyección internacional a través de la creación de la Agencia de Cooperación y Coordinación (TIKA, por sus siglas en turco). En América Latina, la agencia cuenta con dos oficinas, ubicadas en Colombia y México, aunque sus programas de cooperación se extienden a diversos países de la región.

En segundo lugar, un aspecto relevante en el ámbito de la cooperación es el tema educativo. El gobierno turco ofrece programas de becas internacionales, principalmente a través del programa *Türkiye Scholarships*, que permiten a estudiantes extranjeros realizar estudios en universidades turcas. Sin embargo, según diversos analistas internacionales, la mayoría de estas becas no son aprovechadas a nivel regional. Solo en 2025, 500 estudiantes de América Latina se beneficiaron de las becas turcas, la mayoría de los beneficiarios provenían de Colombia, país que se ha visto ampliamente beneficiado de estos programas (Kaleli, 2025).

De este modo, Ankara emplea el factor educativo —en los ámbitos de la ciencia, la educación y los negocios— como un componente importante en su estrategia de poder blando, con la finalidad de posicionarse como un centro de atracción de estudiantes extranjeros y así mejorar su proyección internacional (Senchenko, 2021).

Uno de los temas prioritarios de la agenda turca en América Latina es la cooperación en defensa. Tal como se explicó en secciones anteriores, el Estado turco ha construido una importante industria militar como parte de su búsqueda por reducir su dependencia

frente a terceros países y aumentar su autonomía estratégica. En ese sentido, Ankara ha establecido un vínculo cercano con Brasil en esta industria. Esta cooperación se remonta a 2003, cuando ambos gobiernos firmaron un acuerdo de cooperación en defensa. Asimismo, empresas como Aselsan han tenido un impacto significativo en países como Brasil y Uruguay mediante la adquisición de radares y otros sistemas tecnológicos de defensa. Además, países como Guatemala y Bolivia han adquirido, del mismo modo, productos tecnológicos de defensa turcos (Gardini, 2021).

Estos tres aspectos en el ámbito de la cooperación reflejan cómo el Estado turco ha fortalecido su presencia en América Latina mediante una combinación de vínculos estratégicos de asistencia al desarrollo, diplomacia educativa y el campo de la defensa. De igual manera, hay otros campos que Ankara viene impulsando otros ámbitos de cooperación, como la cooperación tecnológica y antártica, que podrían representar nuevas oportunidades de colaboración con los países de la región.

5. IMPLICANCIAS PARA LA POLÍTICA EXTERIOR PERUANA

A partir de los elementos analizados en los ámbitos diplomático, económico, cultural y de cooperación, es posible identificar diversas implicancias para la política exterior del Perú en su relación con el país heredero del Imperio otomano. La creciente presencia turca en América Latina abre un abanico de oportunidades para profundizar los vínculos bilaterales en distintos ámbitos, lo que podría generar nuevos espacios de colaboración bilateral.

La relación entre ambos países comienza oficialmente en 1950, con la aceptación del enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Türkiye ante el Perú, señor Bedri Tahir Samán. Sin embargo, no fue hasta 2010 con el establecimiento recíproco de ambas embajadas residentes que la relación obtuvo un mayor impulso. En 2011, el entonces viceministro de Relaciones Exteriores, Néstor Popolizio, realizó una visita de trabajo en Türkiye, para participar del IV Mecanismo de Consultas Políticas, lo que constituyó la primera visita de alto nivel de una autoridad peruana a dicho país. En 2016, Erdoğan visitó el Perú, siendo la primera visita oficial de un presidente turco en territorio peruano, marcando un hito sin precedentes en la historia de la relación bilateral (Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, s. f.).

En total, se han llevado a cabo nueve mecanismos de consultas políticas, lo que refleja un dinamismo en el diálogo político; sin embargo, no se ha realizado una visita a nivel presidencial por parte del Perú a Türkiye hasta el momento. Esto resulta relevante si se considera que la reciprocidad suele ser un principio elemental en la práctica diplomática turca. Por otra parte, el TLC entre ambos países aún se mantiene en proceso de negociación y las inversiones turcas aún son incipientes en el país.

Un aspecto igualmente resaltante se presenta en el ámbito económico comercial. Tradicionalmente, el comercio entre ambos países era deficitario para el Perú; sin embargo, tal como se observa en el último reporte de SUNAT al año 2025, la balanza comercial ha registrado un superávit de US\$ 90,2 millones para el Perú. De igual manera, las cifras de 2025 reflejan un aumento significativo de las exportaciones respecto a los años anteriores (SUNAT, 2025).

En este marco, la relación bilateral entre el Lima y Ankara presenta oportunidades para fortalecer la colaboración en distintos ámbitos estratégicos. En primer lugar, es vital identificar cuáles son los ámbitos que requieren una especial atención en el marco de las prioridades del desarrollo peruano. Una vez identificados los sectores, se debe llevar a cabo un análisis comparativo con las potencialidades turcas.

De esta manera, al analizar el contexto nacional, resaltan tres problemáticas que afectan directamente al desarrollo del Perú: la limitada infraestructura, el aumento de los indicadores de inseguridad ciudadana y la necesidad permanente de generar mayores oportunidades económicas para la población. En ese sentido, las capacidades desarrolladas por Türkiye en distintos sectores podrían contribuir a abordar algunos de estos desafíos. Particularmente, la amplia experiencia turca en el sector de infraestructura —posicionándose como el segundo mayor inversor y contratista en la construcción de carreteras, autopistas, túneles y puentes a nivel mundial, solo por detrás de China (Daily News, 2026)—, la expansión de su industria de seguridad y su crecente sector industrial —donde resalta la participación de empresas turcas en proyectos portuarios y logísticos en América Latina— abre oportunidades de cooperación para el cierre de brechas en el Perú.

Asimismo, generar posibilidades de cooperación en defensa, toda vez que se garantice una transferencia de conocimientos, permitiría incrementar la autonomía estratégica peruana en un contexto internacional convulso. Igualmente, evaluar la posibilidad de adquirir drones como herramienta para fortalecer la lucha contra la criminalidad organizada podría constituir un campo de cooperación relevante en el diálogo bilateral.

Igualmente, impulsar el intercambio de misiones comerciales de ambos países permitiría identificar oportunidades de inversión que beneficien a la industria peruana en su apertura hacia nuevos mercados. Por tal razón, es vital promover una agenda que revitalice la relación bilateral con Ankara. Ello podría impulsarse mediante una visita peruana al más alto nivel, con el fin de retribuir los intentos turcos por acercarse a Lima. De hecho, en 2025 el país heredero del Imperio otomano incluyó al Perú dentro de su lista de países objetivos en América Latina, lo que evidencia el interés de Ankara por profundizar sus vínculos con este país y, de esta manera, continuar consolidando su presencia en la región.

Finalmente, frente a posibles cuestionamientos respecto a que un acercamiento entre ambos países genere repercusiones negativas en sus relaciones con otros socios estratégicos, es posible sostener que este escenario no necesariamente se produciría. Si bien el sistema político turco ha sido objeto de críticas internacionales —al ser caracterizado por autores como Levitsky y Way (2010) como un caso de “autoritarismo competitivo”—; en el plano externo, Ankara ha procurado proyectar una imagen de un Estado comprometido con la negociación y el uso de la diplomacia como solución de controversias. Ello se refleja en iniciativas como la organización del Foro de Antalya y en su participación en procesos de mediación o facilitación en conflictos internacionales, entre ellos las negociaciones vinculadas a las guerras Rusia y Ucrania e Israel y Hamás.

6. CONCLUSIONES

El análisis presentado sostiene que la política exterior turca experimentó una transformación significativa durante las últimas dos décadas. De una orientación predominantemente prooccidental y enfocada en fortalecer su desarrollo interno, a una política exterior que busca consolidar a ese país como una potencia regional emergente con proyección multirregional y orientada a ampliar su margen de autonomía estratégica en el orden internacional contemporáneo.

En ese sentido, se ha evidenciado que, aunque el acercamiento del país heredero del Imperio otomano a los países de América Latina comenzó desde la década de 1990, no fue sino hasta la llegada del AKP que se forjó un vínculo más dinámico con la región. En este contexto, la relación bilateral con el Perú adquiere una relevancia estratégica que ha sido poco explorada por la academia, pero que representa una ventana de oportunidad de cooperación en distintos ámbitos.

En el desarrollo de este artículo se ha identificado tres problemáticas que podrían ser abordadas mediante una mayor cooperación con el Estado turco. Sin embargo, es preciso indicar que el fortalecimiento de la relación bilateral no debe entenderse como un sustituto de otras relaciones estratégicas del Perú, sino como una diversificación de socios que permita profundizar la autonomía estratégica peruana.

Finalmente, el aprovechamiento de oportunidades que se puedan generar para intensificar la relación bilateral con Türkiye requerirá de una voluntad política al más alto nivel. Asimismo, también necesitará de la continuidad del diálogo político en espacios bilaterales y multilaterales, así como de una adecuada identificación de intereses convergentes entre ambos países.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adins, S. (2019). *¿La región como trampolín para la emergencia global? Las estrategias regionales de Brasil y Turquía*. *Agenda Internacional*, 26(37), 9-60 <https://doi.org/10.18800/agenda.201901.001>
- Al Jazeera Staff. (2025). *Turkiye's booming defence industry – a quick look*. Aljazeera. <https://www.aljazeera.com/news/2025/3/17/heres-a-look-at-turkiyes-booming-defence-industry>
- Alaranta, T. (2022). *Turkey's Foreign Policy Narratives: Implications of Global Power Shifts*. Finnish Institute of International Affairs.
- Andina. (2025, 5 de junio). *Turquía busca incrementar comercio e inversiones con Perú*. Agencia Andina de Noticias. <https://andina.pe/agencia/noticia-turquia-busca-incrementar-comercio-e-inversiones-peru-1024248.aspx>
- Bechev, D. (2022). *Turkey under Erdoğan: How a country turned from democracy and the West*. Yale University Press.
- Cagaptay, S. (2019). *Erdoğan's empire: Turkey and the Politics of the Middle East*. Bloomsbury Publishing Plc. Great Britain.
- Cagaptay, S. (2020). *The New Sultan. Erdoğan and the crisis of modern Turkey*. Bloomsbury Academic.
- Cagaptay, S. y Outzen, R. (2022, 27 de abril). *Turkey's Lethal Weapon: From Ukraine to Syria, drones are reshaping Erdoğan's foreign policy*. *Foreign Affairs*. <https://www.foreignaffairs.com/articles/turkey/2022-04-27/turkeys-lethal-weapon>
- Daily News (2026). *Turkish contractors mark \$500 billion milestone in global projects*. <https://www.hurriyetdailynews.com/turkish-contractors-mark-500-billion-milestone-in-global-projects-218338>
- Dogac Boran, H., BBC News Turkish y Smink, V. (2024, 2 de setiembre). *Cómo Turquía ha aumentado su presencia comercial y diplomática en América Latina (y así se compara con la de otros países)*. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/articulos/c0l8xjlk7eeo>
- Ersoy, A. (2025). *Türkiye y su política de apertura hacia América Latina y el Caribe*. Columna de opinión. *La Estrella*. <https://www.laestrella.com.pa/opinion/columnistas/turkiye-y-su-politica-de-apertura-hacia-america-latina-y-el-caribe-BH17012704#:~:text=Türkiye%2C%20aprovechando%20su%20posición%20geográfica%20estratégica%20y,potencial%20más%20allá%20de%20su%20entorno%20inmediato>
- Gardini, G. (2021). *External Powers in Latin America: Geopolitics between Neo-extractivism and South-South Cooperation*. *Europa regional perspectives*. Routledge.
- Huntington, S. (1997). *El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Editorial Paidós.
- Investment & Finance Office. (2025). *Defense & Aerospace*. *Presidency of the Republic of Türkiye*. <https://www.invest.gov.tr/en/sectors/pages/defense-and-aerospace.aspx>

- Istikbal, D. (2025). Türkiye's defense dream comes true: Now a global brand. *Daily Sabah*. <https://www.dailysabah.com/opinion/op-ed/turkiyes-defense-dream-comes-true-now-a-global-brand>
- Kaleli, S. (2025, 25 de septiembre). *El aniversario 75 del establecimiento de relaciones diplomáticas entre Turquía y el Perú*. *El Comercio*. <https://elcomercio.pe/mundo/actualidad/el-aniversario-75-del-establecimiento-de-relaciones-diplomaticas-entre-turquia-y-el-peru-por-serra-kaleli-noticia/>
- Kutlay, M. y Öniş, Z. (2021). *La política exterior turca en un orden post occidental: Autonomía estratégica o nuevas formas de dependencia*. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (128), 105–132. <https://doi.org/10.24241/rcai.2021.128.2.105>
- Levitsky, S. y Way, L. (2010). *Competitive Authoritarianism: Hybrid Regimes After the Cold War*. Cambridge University Press.
- McCarthy J. (2022). *The British and the Turks: A history of animosity (1893-1923)*. Edinburgh University Press Ltd.
- Macedo, M. (2023). La gran estrategia de Turquía: elementos, desafíos y limitaciones de la política exterior turca en el siglo XXI. *OASIS*, (39), 9-31. <https://doi.org/10.18601/16577558.n39.03>
- Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye (2025, octubre). *Diplomatic Training*.
- Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. (s. f.). Documentos sobre el inicio de relaciones diplomáticas entre el Perú y Türkiye. Obtenido del Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú.
- Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. (2025, 10 de noviembre). *Perú y Türkiye consolidan relación bilateral con visita de alto nivel y celebran cooperación en formación diplomática*. [Nota de Prensa 258-2025]. <https://www.gob.pe/institucion/rree/noticias/1285975-peru-y-turkiye-consolidan-relacion-bilateral-con-visita-de-alto-nivel-y-celebran-cooperacion-en-formacion-diplomatica>
- Nye, J. (2004). *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. PublicAffairs.
- Oğuzlu, T. (2025). *Turkey's Pivot to Eurasia: Geopolitics and Foreign Policy in a Changing World Order*. En E. Ersen y S. Köstem (Eds.), Routledge Taylor & Francis Group.
- Senchenko, O. (2021). *Development of cooperation in the field of education, science and innovation — an important direction of Turkey's "soft power" policy*. *Boletín de la Cámara del Libro Iván Fedorov de Ucrania*, (1). [https://doi.org/10.36273/2076-9555.2021.1\(294\).26-32](https://doi.org/10.36273/2076-9555.2021.1(294).26-32)
- Sezek, N. (2024). *Navegando nuevas fronteras: el giro estratégico de Turquía en América Latina*. Universidad Externado de Colombia. <https://doi.org/10.23071/jj.28833727>
- Stuenkel, O. (2016). *Emerging Powers and BRICS*. Oxford Bibliographies. <https://doi.org/10.1093/OBO/9780199743292-0187>
- SUNAT. (2025). Fuente de datos la Superintendencia Nacional de Aduanas y de Administración Tributaria (SUNAT).

- Tank, P. (2012). *The Concept of "Rising Powers"*. *Policy Brief of Norwegian Peacebuilding Resource Centre*. <https://www.files.ethz.ch/isn/146521/aa7c23bf5887ab060f1af737a39a000a.pdf>
- Tol, G. (2024). How Turkey won the Syrian Civil War. *Foreign Affairs*. https://www.foreignaffairs.com/turkey/how-turkey-won-syrian-civil-war?utm_source=chatgpt.com
- Universidad Nacional de La Plata. (2024). *XII Congreso de Relaciones Internacionales*.

Fecha de recepción: 10 de marzo de 2026
Fecha de aprobación: 25 de mayo de 2026